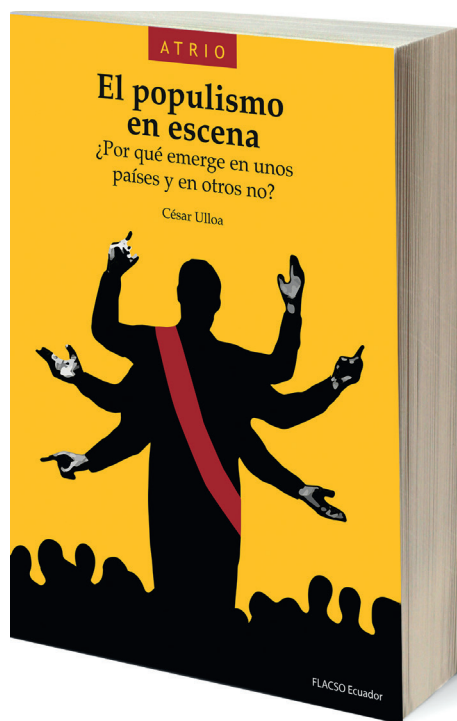


El populismo, ese invitado incómodo en la mesa de la política

Nadesha Montalvo R. / Editorial FLACSO Ecuador



Imaginemos esta díscola pareja de baile: “chinitos, cholos, descamisados, cabecitas negras, la chusma” de la mano del líder populista “el portavoz único, el conductor con libre licencia, el gestor de identidades, el héroe del pueblo”. La historia muestra que el segundo generalmente termina marcando el paso.

La Editorial FLACSO Ecuador ha publicado la obra de César Ulloa, *El populismo en escena. ¿Por qué emerge en unos países y en otros no?*, un tema sin duda cercano. Leerlo, se diría, la remite a una al diván del psicoanalista, donde se desmenuza con paciencia la figura del padre que ha tiranizado a la familia.

Ulloa establece que el populismo es, sobre todo, una estrategia política y se propone buscar sus causas. Destacan en la obra dos andariveles discursivos: por una parte sus tres casos de estudio, Ecuador, Venezuela y Uruguay, este último un país donde el populismo no prospera. Por otra parte, una minuciosa revisión de estudios teóricos significativos sobre populismo. La estructura bien lograda del libro permite navegar y escoger fácilmente los temas de mayor interés, una virtud de la obra.

Hay varios momentos provocadores: uno, el péndulo que oscila entre los derechos políticos y los derechos sociales. Determinadas acciones populistas amplían los derechos políticos de la ciuda-

danía en un primer momento, para luego pasar a censurar a la prensa o al pensamiento crítico. Ulloa también detalla cómo la ampliación de los derechos sociales (el ejemplo del mayor acceso a educación y salud en Ecuador y Venezuela) no va de la mano con la profundización de los derechos políticos. Otra paradoja es el tema de la participación. Institucionalizarla en las constituciones de ambos países, propone el autor, resultó en la creación de organismos que la regulan “desde arriba” como el Consejo de Participación Ciudadana en Ecuador y el Poder Moral en Venezuela.

Perdura la imagen del populismo como invitado incómodo que acude cuando quiere a la mesa de la política, haciendo gala de malos modales para mostrar descarnadamente el fracaso de la institucionalidad política tradicional. El populismo se puede entender, nos dice Ulloa, como el espejo de la democracia, que refleja el vacío de ciudadanía y el descontento popular.

Aparte de su intermitencia, el autor señala su pragmatismo y su carácter reactivo. En los procesos populistas el líder puede usar o no el sistema. ¿Una muestra?: el “pacto de la regalada gana”, que en 1994 llevó al líder del Partido Roldosista Ecuatoriano y futuro presidente, Abdalá Bucarám, a repartirse con el Partido Social Cristiano las dignidades del Congreso Nacional.

De vuelta a la alegoría del baile, se advierte que en esta danza, la trayectoria histórica de las masas queda de lado. ¿Por qué el populismo surge en unos países y en otros no?, una pregunta de enorme vigencia en el momento político que vive Ecuador. César Ulloa ofrece, al respecto, respuestas profundas.

Un líder populista condensa en lo simbólico el movimiento al que representa. De sujeto político se convierte en mito popular. ¿Por qué ocurre esto? Y ¿cómo entender el populismo hoy? Un análisis que pone la mirada en Ecuador, Venezuela y Uruguay de las décadas de 1990 y 2000.